

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
ESCUELA DE POSGRADO



**Propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo
para educar la afectividad de los adolescentes**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAESTRO EN PERSONA, MATRIMONIO Y FAMILIA**

AUTOR

Daleyska Licet Ruiz Llontop

ASESOR

Nancy Emilia Estela Salazar

<https://orcid.org/0000-0002-2804-4991>

Chiclayo, 2022

**Propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás
Melendo para educar la afectividad de los adolescentes**

PRESENTADA POR

Daleyska Licet Ruiz Llontop

A la Escuela de Posgrado de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el grado académico de

MAESTRO EN PERSONA, MATRIMONIO Y FAMILIA

APROBADA POR

Marlyn Rosseline Arqueros Chicoma

PRESIDENTE

Ana Maria Margarita Llanos Baltodano

SECRETARIO

Nancy Emilia Estela Salazar

VOCAL

Dedicatoria

A Dios por guiarme y protegerme en todo momento de la vida.

A Hernán Ruiz Sánchez, quien con su amor de padre cultivó en mí la perseverancia y exigencia para luchar por mis sueños.

A mi madre, María Llontop Santisteban, porque con su paciencia y ternura me enseñó valores que hoy me permiten seguir creciendo personal y profesionalmente.

A Yenny, Hernán y Anyela, mis hermanos, por apoyarme y enseñarme a convivir en armonía con los demás.

A la memoria de mi hermano Alex y abuelo Francisco, quienes desde el cielo iluminan mi camino.

Agradecimientos

A Dios, por llamarme al servicio de los demás mediante mi vocación.

A mi familia, por su amor incondicional que me fortalece para cumplir mis metas trazadas.

A la Magíster Nancy Emilia Estela Salazar, mi profesora y asesora de tesis, quien con su experticia, exigencia y paciencia ha contribuido para el término de esta investigación.

A la Doctora Ana María Llanos y a cada docente de esta maestría, quienes con su apoyo y enseñanza constituyen la base de mi vida profesional.

Índice

Resumen	6
Abstract	7
I. Introducción.....	8
II. Revisión de literatura.....	11
2.1. Antecedentes de estudio.....	11
2.2. Bases teórico científicas	14
2.2.1. Teorías en torno a la afectividad	14
2.2.2. La afectividad humana y su educabilidad	16
2.2.3. Tomás Melendo y su pedagogía personalista	18
2.2.4. La afectividad humana en la pedagogía personalista de Tomás Melendo.....	20
III. Materiales y métodos	21
3.1. Paradigma, tipo y diseño de investigación	21
3.2. Métodos y técnicas de recolección de datos	22
3.3. Consideraciones éticas implicadas.....	22
3.4. Análisis de categorías conceptuales	23
3.5. Matriz de consistencia	23
IV. Resultados y discusión	24
4.1. Fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo	24
4.1.1. Fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo	24
4.1.2. Fundamentos éticos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo	27
4.1.3. Fundamentos pedagógicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo.....	29
4.2. Necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad de los adolescentes, con fundamento personalista	31
4.2.1. Errores actuales en torno a la educación de la afectividad de los adolescentes.....	31

4.2.2. Razones para educar la afectividad de los adolescentes, según Tomás Melendo	32
4.3. Contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo.....	32
4.4. Propuesta de actividades de aprendizaje, basado en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes	33
4.5. Discusión de resultados	34
V. Conclusiones	36
VI. Recomendaciones	37
VII. Referencias.....	38
VIII. Anexos	41

Resumen

La afectividad tiene por naturaleza potenciar los dinamismos de la vida humana que conducen al hombre hacia su plenitud, por lo que constituye una dimensión esencial de su ser personal; por lo tanto, una falta de educación afectiva trae consigo la deshumanización a nivel personal y social. Por tal razón, se ha realizado la presente investigación, con el propósito de diseñar una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes. La investigación es de enfoque cualitativo, de diseño bibliográfico-documental, se utilizaron métodos como el inductivo, sintético y analítico; así como técnicas bibliográficas y de subrayado. Como resultados de la investigación se analizaron los fundamentos antropológicos, éticos y pedagógicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la propuesta personalista de Tomás Melendo. Asimismo, se argumentó la necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad, con fundamento personalista. Del mismo modo, se propusieron y justificaron los contenidos temáticos para educar la afectividad; para finalmente proponer actividades de aprendizaje con el fin de educar la dimensión afectiva de los adolescentes, considerando al amor, el ejemplo, la autoridad, la corrección y la exigencia como recursos de la pedagogía personalista de Tomás Melendo.

Palabras clave: Persona humana, afectividad, adolescentes, pedagogía de Melendo.

Abstract

Affectivity has the nature of enhancing the dynamisms of human life that lead man towards his fullness, for which it constitutes an essential dimension of his personal being; therefore, a lack of affective education brings with it dehumanization on a personal and social level. For this reason, the present investigation has been carried out, with the purpose of designing a proposal based on the personalist pedagogy of Tomás Melendo to educate the affectivity of adolescents. The research has a qualitative approach, bibliographic-documentary design, methods such as inductive, synthetic and analytical were used; as well as bibliographic and underlining techniques. As results of the research, the anthropological, ethical and pedagogical foundations of the education of the affectivity of adolescents were analyzed according to the personalist proposal of Tomás Melendo. Likewise, the need and current relevance of an education of affectivity, with a personalist foundation, was argued. In the same way, the thematic contents were proposed and justified to educate affectivity; to finally propose learning activities in order to educate the affective dimension of adolescents, considering love, example, authority, correction and demand as resources of Tomás Melendo's personal pedagogy.

Keywords: Human person, affectivity, adolescents, Melendo pedagogy.

I. Introducción

Todo ser humano durante el transcurso de su vida atraviesa diversos cambios a nivel personal y profesional; es decir, se encuentra en un constante desarrollo para perfeccionarse mediante su actuar, el cual no debe contradecir la unidad que esta conforma. Por ello, resulta relevante considerar que la persona es un ser tridimensional y su perfeccionamiento debe estar orientado a desarrollar plenamente la dimensión biológica, afectiva y espiritual de todo individuo.

Sin embargo, hoy en día la persona ha centrado su preocupación en el crecimiento intelectual, viviendo una vida rígida, sin afectos; o, por el contrario, exaltando la dimensión afectiva al punto de colocarla como la base de sus decisiones y centro de su vida. Ambos extremos perjudican al ser humano; porque, no le permiten establecer buenas relaciones interpersonales, y lo que es peor, sus decisiones emotivas les afecta enormemente la vida presente y futura. Razón tiene Cabrera (2019) al afirmar que “la falta de una adecuada educación afectiva ha favorecido la deshumanización, a nivel personal y comunitario, de nuestra sociedad actual” (p. 126).

Es por ello que, resulta importante educar la afectividad en toda etapa de la vida; ya que, se evidencia, en su mayoría, que la población adolescente toma decisiones meramente sentimentales, optando por conductas que denigran su dignidad. Es así que, se observan adolescentes dependientes de los padres o de la opinión de los demás, jóvenes rebeldes a las reglas establecidas en casa, sumergidos en problemas de violencia e involucrados en casos de bullying, además de estar implicados en problemas sociales como el pandillaje o la delincuencia. Asimismo, adolescentes con bajo autoconcepto personal que no reconocen su valía, con baja autoestima y desmotivados en los estudios, quienes prefieren optar por la deserción escolar en lugar de enfrentarse a los obstáculos en la vida, evitando a toda costa el dolor y el sufrimiento.

Bajo este panorama, se podría expresar que los problemas de agresión en las escuelas son más frecuentes debido a un inadecuado desarrollo afectivo en los adolescentes. Esto se puede constatar en algunos datos estadísticos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, citado en Cabrera, 2019), donde se menciona que, en una encuesta aplicada a 540.000 estudiantes de 15 años de edad en 72 países, el 40.24% de los encuestados declaró haber sido víctima de acoso; 25.35% declaró haber recibido insultos y amenazas; el 17% manifestó haber sido golpeado y 44.47% dijo haber atravesado por algún episodio de violencia.

A nivel nacional, en el Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019) y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, “75 de cada 100 escolares han sido

víctimas de violencia física y psicológica por parte de sus compañeros; asimismo, fueron reportados más de mil casos de acoso escolar en las II.EE. del país” (p. 4). Resulta alarmante porque el “bullying” tiene un alto impacto perjudicial en la autoestima y el desempeño escolar de la víctima, quien, además, presenta dificultades para expresar sus afectos, valorarse y relacionarse en armonía con los otros.

Aunado a ello, la creciente ola de embarazos no deseados en la población adolescente evidencia una afectividad trastocada, en Latinoamérica, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) menciona que “el número estimado de embarazos no planeados en niñas de entre 15 y 19 años fue de 2.115.000” (p.1); asimismo, “el número estimado de abortos en condiciones de riesgo en niñas de entre 15 y 19 años en el 2019 fue de 876.000” (p. 3). Esta realidad hace ver la necesidad de educar el mundo afectivo de los adolescentes en orden a lo trascendente, a descubrirse merecedores de un trato digno, a experimentar lo bello y vivir su llamado al amor.

Dichas cifras significativas tienen como causa la carencia del vínculo afectivo tranquilo y sólido que no se ha desarrollado en el ambiente familiar; además, un apego inadecuado que los padres han cultivado en los hijos debido a la sobreprotección, volviéndolos incapaces de amar y de tomar decisiones por sí mismos, formando adolescentes egoístas y frágiles que se dejan llevar por las diversas ideologías imperantes en la sociedad tales como: el hedonismo, materialismo, racionalismo, relativismo, romanticismo, entre otras, que desvían a la persona de su verdadero perfeccionamiento. Del mismo modo, la privación de afecto al adolescente desde casa, la escuela o la sociedad, se ve reflejado en conductas agresivas que no contribuyen al desarrollo de la dimensión social y afectiva del sujeto.

Por lo tanto, los adolescentes que no han desarrollado vínculos afectivos adecuados desde los primeros años de la vida, pueden presentar como consecuencia de ello “bajo rendimiento académico, desarrollo evolutivo inadecuado, desajustes en la personalidad, baja motivación, conducta inestable, e incluso, a veces antisocial y agresiva, que dificultan el establecimiento de relaciones interpersonales” (González, 2007, p. 14). Por ende, las personas cuya dimensión afectiva no se ha desarrollado idóneamente, despliegan un perfil inmaduro que les provoca variaciones en su comportamiento y humor, dificultando su aprendizaje y concentración.

En tal sentido, para ayudar a formar la dimensión afectiva de los adolescentes, que contribuya a su educación integral, se formuló el siguiente problema de estudio: ¿Cómo diseñar

una propuesta, fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes?

Para ello, se planteó como objetivo principal: Diseñar una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes. Y, como objetivos específicos: 1. Analizar los fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes, según la pedagogía personalista de Tomás Melendo. 2. Argumentar la necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad de los adolescentes, con fundamento personalista. 3. Proponer y justificar contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo. 4. Proponer actividades de aprendizaje, basado en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes.

Esta investigación es importante porque aborda la temática de la dimensión afectiva, la cual es el ingrediente esencial que acompaña a los actos de la inteligencia y la voluntad que conducen a la persona hacia su desarrollo integral. Así lo afirma Melendo (2009): “La afectividad tiende por naturaleza a reforzar y potenciar la energía y constancia de los dinamismos que llevan al hombre hacia su plenitud personal” (p. 38). Por tanto, la relevancia teórica radica en que permitió la reflexión y el debate académico respecto a la afectividad y la importancia de educar esta dimensión para que la persona alcance su plenitud. La relevancia práctica del trabajo reside en que se propusieron actividades de aprendizaje fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, las cuales consideran criterios concretos para atender de forma preventiva a la problemática descrita en torno a la afectividad de los adolescentes.

En consecuencia, los principales beneficiarios de esta investigación son los padres e hijos adolescentes quienes conocerán los recursos necesarios para educar su dimensión afectiva y tomar decisiones responsables; asimismo, el alcance de la investigación es social porque mediante la propuesta, fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, se puede prevenir los problemas descritos líneas arriba; tal como lo menciona Julián Marías (2002): “Gran parte de los males que aquejan al sujeto proceden de la frecuente tosquedad del repertorio múltiple y variadísimo de las relaciones humanas, que no permite cultivarlas, ni siquiera verlas y empobrece una vida que podría alcanzar niveles admirables” (p. 9). Por ende, educar a tiempo, e idóneamente la dimensión afectiva trae consigo personas maduras, seguras y con conciencia de su llamado a la donación, viviendo al máximo su mundo afectivo a través de su vocación al amor.

II. Revisión de literatura

Para contribuir con el propósito de la investigación, se revisaron diversas fuentes bibliográficas nacionales e internacionales, considerando como antecedentes de estudio los siguientes trabajos más actuales y relevantes en torno al objeto de estudio de la investigación:

2.1. Antecedentes de estudio

Huanca & Ramírez (2021), en su investigación denominada: “**Diagnóstico de las características de la Educación de la afectividad en estudiantes de Secundaria de una institución educativa. Pacora, 2019**”, publicado en el repositorio de tesis de la USAT. El estudio buscó “determinar las características de la educación de la afectividad de los estudiantes de secundaria de una I.E de Pacora–2019” (p. 10). La investigación fue de enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo; la muestra estuvo representada por 70 estudiantes, 35 varones y 35 mujeres, cuyas edades están entre los 11 y 18 años. Para la obtención de los resultados utilizó una encuesta de autoría propia, la cual fue previamente validada. En cuanto a los resultados, “un 57% de los estudiantes muestran deficiencias en el ámbito personal porque les cuesta reponerse a malos momentos y se sienten frustrados ante los errores cometidos, mostrando cambios de humor y desequilibrio emocional” (p. 46).

Esta investigación a nivel diagnóstico sirvió para identificar la problemática que existe en torno a la afectividad, lo cual ha servido de sustento para argumentar la necesidad de elaborar una propuesta personalista. En tal sentido, ambos estudios se relacionan porque trabajan la variable afectividad con adolescentes. Sin embargo, ambos trabajos se diferencian; ya que, esta investigación es de enfoque cualitativa en donde se plantea una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo.

Mujica & Toro (2019), en su artículo científico titulado: “**Formación afectiva en la educación parvularia de Chile**”, publicado en la Revista Cuadernos de Investigación Educativa de Montevideo-Uruguay. El estudio buscó “analizar los objetivos de aprendizaje del ámbito afectivo en el currículo de educación” (p. 12). La investigación fue de enfoque cualitativo, con un diseño de estudio documental. “Los datos fueron sometidos a un análisis de contenido deductivo-inductivo, con la utilización del programa Atlas-Ti versión 7.5” (p. 57). Los resultados indicaron que “existen objetivos de aprendizaje del ámbito afectivo planteados desde una perspectiva abierta y contextualizada que favorecen una comprensión crítica de la afectividad” (p. 80), por lo que se debe buscar fortalecer desde la escuela la dimensión afectiva.

El estudio aportó al marco teórico y a la justificación del presente trabajo; porque, resalta la importancia de educar y fortalecer la dimensión afectiva en los adolescentes. Coincide con este trabajo; ya que, ambos estudios son teórico-documental y abordan la variable afectividad. Por otro lado, esta investigación se abordó en el ámbito nacional y propuso una propuesta fundamentada en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo.

Cabrera (2019), en su artículo científico denominado: **“La educación de la afectividad. Un presupuesto para una cultura de la paz”**, presentado desde México a la revista indexada Dialnet, se plantea la “necesidad de la educación de la afectividad como camino para favorecer una educación integral” (p. 10). El trabajo es de enfoque cualitativo y se trabajó con 100 adolescentes a quienes mediante el método de la experiencia integral se analizó la enseñanza de lo bello, la condición amorosa y la condición mortal para fomentar la cultura de paz. Concluyendo que, “existe la necesidad de educar el mundo afectivo de los adolescentes en orden de lo eterno y favorecer la reflexión que abre las puertas a vivir la experiencia de lo bello, educando el corazón” (p. 11).

La investigación aportó al marco teórico del presente estudio, porque profundizó en la variable afectividad desde diversos autores. Ambos trabajos se relacionan porque son de enfoque cualitativo y tuvieron como principales beneficiarios a los adolescentes, con repercusión en la familia y sociedad. Por otro lado, esta investigación planteó una propuesta fundamentada en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad.

Lázaro (2019), en su artículo científico titulado: **“La educación sentimental en el pensamiento de Julián Marías, una reflexión en el contexto colombiano”**, publicado en la revista indexada Perseitas-Medellín. El artículo buscó analizar la concepción antropológica del pensamiento de Julián Marías, en el escrito “La educación sentimental”, y “pensar a la persona como un ser llamado al amor, en tal sentido rescatar las dimensiones olvidadas y desplazadas por la cultura de la razón” (p. 15). El trabajo fue de tipo teórico con diseño documental. Se concluyó que “es necesario de un pensamiento con sentimiento; porque, sin ellos se cae en el empobrecimiento de la vida humana; porque no puede entenderse una educación integral de la persona si es que no se forman los sentimientos” (p. 87), además de considerar al “cine, la literatura, la tertulia, el teatro y la poesía” como instrumentos que contribuyen a la educación sentimental de los adolescentes.

La investigación aportó a la discusión del trabajo porque propuso instrumentos para educar el corazón desde los aportes personalistas de Julián Marías, además, brindó reflexiones

antropológicas sobre la persona y su dimensión afectiva. Asimismo, ambos estudios convergen en que son de tipo teórico con diseño documental. Por otro lado, este estudio difiere en que plantea una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo.

Ortiz y Gaeta (2018), en su artículo científico titulado: “**Desarrollo socio-afectivo en la educación media superior: el papel del contexto académico**”, publicado en la revista Panamericana de Pedagogía “Saber y Quehaceres del Pedagogo”, en México. Se propuso “la reflexión sobre el papel preponderante del ambiente académico en el desarrollo de habilidades socio-afectivas de los estudiantes” (p. 150). El trabajo fue teórico-documental. Se concluyó que “el contexto educativo es un factor fundamental en el crecimiento integral de los estudiantes, pues por medio del desarrollo socioafectivo se generarán los esquemas cognitivos necesarios para alcanzar las metas de aprendizaje” (p. 162), asimismo, los programas educativos que incentiven el desarrollo de la dimensión afectiva en la persona, acrecientan en el sujeto las estrategias para conocerse a profundidad y tener la oportunidad de mejorar su vínculo afectivo con los demás.

El estudio sirvió como fundamento para sustentar la necesidad de elaborar una propuesta personalista; ya que, se les brinda a los adolescentes recursos necesarios para educar su dimensión afectiva. De este modo, ambos estudios son de tipo teórico documental; pero esta investigación brindó una propuesta basada en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes.

Melendo (2009), en su libro, de última edición, titulado: “**Elogio de la afectividad**”, de Ediciones Internacionales Universitarias de Madrid, se brinda los aportes principales en torno a la educación de la afectividad, llevando a “meditar sobre el estado actual de una de las dimensiones decisivas de la vida humana” (p. 55). Este libro brindó aportes enriquecedores que se plasmaron en la propuesta personalista orientada a mejorar la educación afectiva de los adolescentes; puesto que, si no se logra un adecuado desarrollo de esta dimensión afectiva, el estudiante se sumergirá en problemas que van a obstaculizar su perfeccionamiento. En palabras de los autores, se menciona lo siguiente: “Precisamente por su enorme potencial perfeccionador, cuando la afectividad se entiende y despliega de forma incorrecta, su capacidad de dañar al hombre resulta también muy grande.” (p. 76). Es por ello que, el libro aportó tanto al marco teórico como a la propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo.

2.2. Bases teórico científicas

Se presentan, a continuación, cuatro apartados que profundizan en la temática de la presente investigación, se abordan las principales teorías de la afectividad, la afectividad y su educabilidad, Tomás Melendo y su pedagogía personalista, y la afectividad humana en la pedagogía personalista de Tomás Melendo.

2.2.1. Teorías en torno a la afectividad

Resulta importante analizar los aportes en torno a la afectividad de acuerdo a las diversas teorías que han surgido en la historia, para rescatar los avances que se han logrado en el reconocimiento de esta dimensión del ser humano.

A) Concepción aristotélico-tomista: La afectividad desde esta concepción centra su origen en la filosofía griega, donde se consideraba al hombre como un ser dual; es por ello que “el sentir se limita al orden sensorial y no alcanza el orden espiritual, que quedaría reducido a la dualidad de inteligencia y voluntad” (Echavarría, 2016, p. 43). De allí que, posteriormente, surgen algunas críticas a la filosofía griega, y en particular a la aristotélica; ya que, se desconoce “la dimensión de los sentimientos espirituales”. Así lo afirma Echavarría (2016): “Negar a la afectividad en sí misma el carácter espiritual es una herencia del intelectualismo de los filósofos griegos que consideraban espirituales sólo a la razón y a la voluntad” (p. 44).

Es innegable reconocer y valorar los hallazgos de esta dimensión a lo largo de la historia, asimismo, es necesario seguir profundizando porque el entendimiento y la voluntad han sido objeto de análisis e investigación, pero el “corazón” ha sido repetidamente postergado.

B) Concepción racionalista de la afectividad: El racionalismo se desarrolló entre los siglos XVII y XVIII, esta corriente filosófica acentúa el papel de la razón para la adquisición del conocimiento. Frente a esta postura, la emotividad fue dejada de lado y reemplazada por el intelectualismo. Por su parte, Melendo (2009) afirman que “la afectividad como tal fue olvidada. La realidad entera debía poder interpretarse y conocerse racionalmente” (p. 81). En efecto, solo se aceptaba como verdades las ideas claras, y como la afectividad se tornaba confusa, se ponía en tela de juicio su importancia, dejándola de lado en la vida y en el estudio.

C) Concepción sentimentalista: En esta teoría predominó la exaltación de los sentimientos por sobre las decisiones basadas en la razón. Las facultades propias del hombre, como la inteligencia y voluntad, brillaron por su ausencia; ya que, las decisiones eran tomadas teniendo como base los meros sentimientos pasajeros. En tal sentido, el sentimentalismo tuvo su presencia

importante en el Romanticismo, movimiento artístico que surgió hacia finales del siglo XVIII, como respuesta al racionalismo.

En palabras de Melendo (2009) se dice que “durante el Romanticismo, por el contrario, la dinámica afectiva, vivida con intensidad, reforzada por todos los medios y constantemente perseguida, magnificada y engrandecida, ocupa el lugar central en las biografías y en los anhelos de las personas” (p. 82). De allí que, las diversas expresiones artísticas, como novelas, películas y canciones se encuentren teñidas de sentimentalismo.

D) Concepción personalista de la afectividad: La afectividad ha tenido un enfoque reduccionista, dejando su tratado a un segundo plano, se le acusó de poseer un carácter irracional, o sentimentalista. Pero, diversos autores personalistas resaltan el gran papel que tiene esta dimensión en la vida de la persona humana. Por ende, desde la concepción personalista, que tiene como centro a la persona en su integridad, se aborda la dimensión afectiva del ser humano como una realidad que trasciende y permite a la persona colocar sus actos al servicio del amor. Para Burgos (2013), “el personalismo considera a la afectividad como una estructura esencial, originaria y autónoma de las personas” (p. 58); ya que, un hombre sin sentimientos, sin afectividad, sin corazón, no es un hombre real. Por ende, la afectividad es tanto corporal, psíquica y espiritual.

Por su parte Melendo (2009), mencionan desde su visión personalista que “falta una adecuada antropología, una visión del hombre como persona, que permita situar la vida afectiva en el lugar que le corresponde en el conjunto de la existencia humana, así como explicar su enorme complejidad” (p. 84); puesto que, las consecuencias de reducir a la persona a una dimensión son graves y denigrantes para el mismo individuo. Asimismo, considerar que “el desarrollo incontrolado de la afectividad acompaña a una atrofia o adormecimiento de las dos facultades superiores del hombre: el entendimiento y la voluntad” (p. 90). De allí que, la presente investigación considera esta concepción personalista de la afectividad.

E) Teorías psicológicas del desarrollo afectivo

A continuación, se exponen las principales teorías psicológicas que sustentan el desarrollo afectivo en los adolescentes:

➤ **Teoría del desarrollo afectivo de Jean Piaget:** El aporte de Piaget ha sido relevante en el ámbito psicopedagógico; porque resalta las relaciones que existen entre lo afectivo y cognitivo. Asimismo, afirma que: “la similitud existente entre inteligencia y afectividad es una interacción firme, constante y son inseparables, por ello la afectividad influye sobre las mismas estructuras de

la inteligencia y de ella emergen el conocimiento y las operaciones cognoscitivas originarias” (Oquelis-Zapata, 2019, p.61).

➤ **Teoría propuesta por Henry Wallon:** Esta teoría propone que el niño debe combinar diversos aspectos para que se desarrolle idóneamente, tales como: lo físico, lo afectivo, lo cognitivo, la motricidad; todo ello es fundamental para que sus emociones se concreten y pueda aprender a manejarlas en diversos contextos de la vida. En tal sentido, Wallon manifiesta que las emociones son importantes junto con lo físico del niño, lo cual será punto de partida para una adecuada socialización.

➤ **Teoría del apego propuesta por Mary Ainsworth:** El apego es un vínculo afectivo que se forma, principalmente, en la primera infancia entre dos personas y repercute a lo largo de la vida. Es decir que, en la medida en que se fomente lazos afectivos, el apego será más fuerte y permitirá al niño desarrollarse en un ámbito adecuado para desplegar sus conductas sociales y afectivas. Caso contrario, si no existe el apego adecuado, la persona tendrá un vacío, una sensación de inseguridad y frustración en el transcurso de la vida.

➤ **Teoría propuesta por Daniel Goleman:** Esta teoría presenta a la inteligencia emocional como una propuesta innovadora que considera la capacidad que posee el ser humano para ponerse en el lugar de los demás, para comprender sus sentimientos y encausarlos con el fin de relacionarse con los otros de manera armónica. Las características que muestra una persona con alto grado de inteligencia emocional son: prestan atención a sus emociones, conocen sus sentimientos, analizan sus proyectos y sueños, son autocríticos con sus acciones y se motivan a sí mismos constantemente.

2.2.2. La afectividad humana y su educabilidad

La dimensión afectiva de la persona no solo es propia de su naturaleza, sino que tiene la capacidad de ser educada para que el individuo alcance su desarrollo pleno.

A) Importancia de la dimensión afectiva: La afectividad constituye el verdadero motor del comportamiento humano, en cuanto origina la mayoría de las conductas y condiciona todas las demás. En tal sentido, Álvaro (2018) menciona que la afectividad es importante “en primer lugar porque un elevado porcentaje de las acciones no es el resultado de razonamientos sino de estados afectivos; el segundo lugar en que algunas de las decisiones más importantes: profesión, matrimonio, están fuertemente condicionadas por la afectividad” (p. 8).

Por su parte, Cabello (2011) expresa que la educación no solo considera “el desarrollo de la inteligencia, sino que el aspecto emocional también juega un papel importante para la vida de la

persona porque es la que lo va a preparar para enfrentar y resolver los problemas de la vida cotidiana” (p. 7). En este sentido, el tratado de los afectos, así como de la inteligencia y voluntad, permitirán al hombre su pleno desarrollo.

B) Niveles de la afectividad: Para Burgos (2010) “la afectividad tiene tres niveles. 1. La afectividad corporal: Constituida sobre todo por las sensaciones corporales”. A nivel corporal existen tanto los sentimientos sensibles como los sentimientos corporales. Los sentimientos sensibles: Están ligados al sentir de la persona, al proceso en que la persona capta mediante los órganos receptores y los relaciona con sus experiencias sensibles como el placer o dolor, el calor o el frío. Los sentimientos corporales: Son los sentimientos que generan un efecto en el cuerpo, lo afectan en su totalidad y no se encuentran localizados. 2. La afectividad psíquica: La afectividad psíquica está conformada por las emociones, los sentimientos y pasiones. 3. La afectividad espiritual es la que llega a las zonas más profundas y altas del hombre.

C) Características de la afectividad: Los afectos pueden resultar muy complejos y variados; por ello algunas de sus características son: Polaridad, se encuentran siempre entre lo positivo y lo negativo, o agrado y desagrado. Intensidad, porque los afectos se experimentan en diversos grados, en la medida en que se tenga una autorregulación de las emociones y sentimientos no actuarán en sentido opuesto al bien de la persona. Intimidad, porque expresa una situación profunda y personal e intransferible de la persona. Motivadores, porque los afectos dinamizan la vida e impulsan al sujeto a actuar. Profundidad, es considerado como el grado de significación o importancia que le asigna el sujeto al objeto. Intencionalidad; porque se va a dirigir hacia un fin sea positivo o negativo. Temporalidad, porque los afectos están sujetos al tiempo, puesto que tienen un inicio y un final, dependiendo nuestro manejo. Amplitud, puesto que los afectos abarcan e involucran a toda la persona, comprometen a todo su ser tanto corporal, psicológico y espiritual.

D) Afectividad en los adolescentes: Para Castillo (2003) “la afectividad constituye una dimensión operativa humana, que, junto a las otras dos, la inteligencia y la voluntad, conforman la vida humana” (p.57); ya que, esta dimensión abarca los sentimientos, las emociones, las pasiones, las diversas formas de pensar, las costumbres y valoraciones; por lo que su influencia negativa en las decisiones es muy frecuente sino se ha educado adecuadamente. Por ello, en la adolescencia se debe seguir educando esta dimensión, porque es un período de la vida en el que la persona experimenta diversos cambios tanto físicos, psicológicos, como emocionales que pueden afectarlo en la medida en que no haya logrado la madurez necesaria. En tal sentido, Soria (2013) menciona

que la adolescencia es una etapa de “desarrollo biológico, emocional y cognitivo, que proporciona a la persona una apropiada madurez tanto física como emocional; etapa crucial donde se pone en riesgo su autonomía e identidad” (p. 20).

E) Educación de la afectividad: Educar la dimensión afectiva de la persona, le ayuda a no ser esclava de sus pasiones, sino que aprenda a auto dominar sus afectos para encausarlos en cada momento de la vida. La escuela cumple un rol vital en esta tarea educativa; puesto que, el adolescente pasa gran parte de su vida relacionándose con sus amigos y profesores, quienes de alguna u otra manera contribuyen a afianzar sus vínculos afectivos. Frente a ello, Mollón (2015) afirma que “la finalidad de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad integral del individuo, y para ello debe desarrollarse tanto cognitivamente como emocionalmente” (p. 119). Por ende, las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas, tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser más eficaces en todos los ámbitos de su vida.

F) Pilares para fortalecer la dimensión afectiva: La familia, escuela y sociedad son los factores influyentes en la configuración de la dimensión afectiva de los adolescentes, las cuales rodean al ser humano desde sus primeros años de vida, hasta conformarse como persona adulta. La Familia, porque es el conjunto de personas que entran en primer contacto con el niño, en este entorno se deben brindar las condiciones óptimas para el desarrollo afectivo adecuado en los adolescentes; la familia es el primer contexto o escenario donde el niño interactúa y desarrolla sus primeras muestras de cariño y afecto. La escuela porque contribuye al desarrollo integral de la persona; puesto que, no solo transmite saber científico, sino que influye en la forma de actuar del adolescente; ya que, le brinda las herramientas y saberes necesarios que podrán ser aplicados en el día a día del estudiante para que enfrente los problemas en sus diversos contextos. La sociedad porque la persona es un ser social por naturaleza, es decir, se realiza en la medida en que interactúa con sus pares, los compañeros influyen significativamente en el sentir de los demás, en su autoestima y valía.

2.2.3. Tomás Melendo y su pedagogía personalista

El pensamiento de este filósofo es fundamental para el trabajo de investigación:

A) Vida y obra de Tomás Melendo: Nació en Melilla, España en el año 1951. Doctor en Ciencias de la Educación y en Filosofía. Sus estudios secundarios los realizó en la Universidad de Navarra, complementando dichos estudios en Italia y Alemania. Ejerció por un tiempo la docencia y fue investigador en Roma y Madrid. En el año 1983 se hizo acreedor a la Cátedra de Metafísica

de la Universidad de La Laguna, trasladándose luego a Málaga, donde actualmente reside y se desempeña como catedrático de filosofía e investigador. Ese mismo año, siendo 7 de junio, contrae matrimonio con Lourdes Millán Alba, quien también es filósofa y con quien forma una familia conformada por siete hijos. Considerando las obras que este autor ha redactado, sus escritos son más de los ochenta libros entre los cuales se encuentra el “Elogio de la afectividad”, libro que es base de la presente investigación.

B) La educación debe estar orientada a las diversas dimensiones de la persona: La educación debe atender a todas las dimensiones de la persona humana, permitiéndole desarrollar las capacidades que posee en su ser. En tal sentido, siguiendo a Melendo (2021), se presenta diversas dimensiones que posee la persona y que la educación debe atender: Autonomía, índole espíritu-corpórea, intimidad, libertad, apertura a la verdad, capacidad de amar, trascendencia, fin último y relación personal con Dios.

C) La educación debe estar orientado al reconocimiento de la dignidad personal: El término dignidad se le atribuye directamente a la persona, para referirse a un ser eminentemente valioso, aquello que es estimado o considerado por sí mismo, independientemente de su historia o acciones. La dignidad humana radica en el valor intrínseco e insustituible que le corresponde al hombre en razón de su ser personal. La persona posee valía y no precio, el hombre vale por lo que es, por su ser y no por lo que tiene. Es por ello que, la educación debe promover en los adolescentes el reconocimiento de su dignidad, porque “la dignidad constituye una especie de preeminencia, de bondad o de categoría superior, en virtud de la cual algo destaca, se señala o eleva por encima de otros seres, carentes de tal excelso valor” (Melendo, 2007, p. 18).

D) Toda actividad educativa debe tener en cuenta la Singularidad de la persona: Es importante considerar en la educación que toda persona es única e irrepetible. Todo educador debe tener muy claro esta realidad para evitar comparaciones o exigir comportamientos en base a modelos externos; lo cual ocasionaría frustraciones, desánimos y hasta resentimientos. En este sentido, se podría hablar de “hombre”, para referirse a lo común entre todos los seres humanos. Pero, al expresar “persona” se refiere a lo más particular y singular que puede existir. Así lo menciona Melendo (2012), “el vocablo persona, designa formalmente a las singularidades como tales (...), expresa, por tanto, la individualidad del sujeto, su autonomía y distinción respecto al resto de lo existente” (p. 140).

2.2.4. La afectividad humana en la pedagogía personalista de Tomás Melendo

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la pedagogía personalista de Melendo, en torno a la afectividad:

A) La afectividad, una realidad compleja: Melendo (2009) sostiene que “la afectividad no tiene una facultad propia, sino que engloba un sinnúmero de potencias y facultades, atracciones, desganancias y repulsas, actos y reacciones o resonancias de esas operaciones, aspectos físico-orgánicos, psíquicos y espirituales” (p.29); pues, el hombre es un ser complejo y resulta difícil comprender cada una de las acciones y reacciones que tiene frente a la vida. Es por ello que, Melendo (2009) afirman que se debe superar la complejidad de los afectos, la ignorancia de las causas que originan el sentimiento o emoción, y las dificultades de lenguaje para expresar lo que se siente y así lograr tener dominio adecuado de la dimensión afectiva.

B) Estructura de la afectividad: El hombre es un ser tridimensional y conforma una unidad gracias a su ser personal, por ende, la estructura de la afectividad se desarrolla en todas y cada una de las dimensiones de la persona. Se puede hablar de afectividad en cuanto se considera en el hombre la presencia enaltecida del espíritu, pues todo lo que en él se da se encuentra teñido de ser. Por sí mismas, las facultades sensibles del hombre no trascienden, es por ello que necesita de su espiritualidad. Existen tres niveles de afectividad específicamente humanos: lo físico-biológico, lo psíquico y lo espiritual.

C) Valor de la afectividad para la vida humana: La afectividad humana no es solo una realidad imprescindible, sino muy enriquecedora y maravillosa en la vida de la persona. Su función, no es tomar las riendas de la vida del hombre; sino potenciar la capacidad que posee la inteligencia y la voluntad, para alcanzar la perfección. Es así que Melendo (2009) mencionan que “la afectividad tiende por naturaleza a reforzar y potenciar la energía y constancia de los dinamismos que llevan al hombre hacia su plenitud personal” (p. 38). Aprender a resolver conflictos afectivos le permitirá al hombre desarrollarse plenamente no siendo esclavo de sus sentimientos, sabrá tener buen criterio para elegir lo más acorde con su naturaleza y precisamente porque goza de libertad, no está determinado a sus fines, sino que presenta un margen de indeterminación para que cada quien pueda conducir su vida a la autorrealización. En este camino se va adquiriendo virtudes para descubrir el fin último que el hombre debe lograr haciendo uso de sus facultades superiores.

III. Materiales y métodos

En este capítulo se explica cómo se realizó el trabajo, teniendo en cuenta el paradigma, método y diseño de la investigación; asimismo, se considera el procedimiento de recolección de datos, explicando las técnicas, el procedimiento y la matriz de consistencia que se tuvo en cuenta para la consecución de los resultados en base a los objetivos planteados.

3.1. Paradigma, tipo y diseño de investigación

La presente investigación fue de paradigma interpretativo porque tuvo como propósito “conocer la situación y comprenderla, a través de la propia visión de los sujetos” (Gil et al., 2017, p. 73). En tal sentido, el paradigma ofrece resultados fidedignos; puesto que, reflexiona y propicia una interpretación del objeto de estudio, concretamente, en este trabajo sobre la afectividad de los adolescentes. Por su parte, Miranda (2020) menciona que: “La lógica interpretativa da cabida a dos corrientes filosóficas que fundamentan su método para acceder a los conocimientos: la hermenéutica y la fenomenología” (p. 9). Es por ello que, el paradigma interpretativo, ayudado por la hermenéutica y fenomenología, se adaptan a las investigaciones de carácter filosófica personalista y proporcionan un grado de objetividad y rigurosidad, la cual viene enriquecida por la lógica del investigador, tanto por la solidez de argumentos, como por las deducciones planteadas.

El tipo de estudio de la investigación fue bibliográfico-documental, porque tuvo como fuente primaria el análisis de los textos para justificar la necesidad de profundizar en la problemática detectada para interpretarla, teniendo como documentos principales las obras antropológicas y educativas de Tomás Melendo. Por tanto, esta investigación siguió una serie de actividades organizadas y sucesivas como parte del diseño abierto y flexible del trabajo:

- 1) Planteamiento del problema de investigación.
- 2) Delimitación del problema de investigación.
- 3) Redacción de los objetivos, tanto general como específicos que orientaron la investigación.
- 4) Selección y revisión sistemática, rigurosa y profunda de la literatura, teoría y material bibliográfico relevante de los principales escritos de Tomás Melendo, en torno al objeto de estudio de la presente investigación.
- 5) Análisis crítico de la información bibliográfica relevante.
- 6) Se argumentó la necesidad y relevancia actual de la educación de la afectividad.
- 7) Propuesta y justificación de contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes.
- 8) Propuesta de actividades de aprendizaje, basado en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes.
- 9) Elaboración de las conclusiones,

considerando los objetivos propuestos en la investigación. 10) Redacción de la discusión del trabajo y las recomendaciones.

3.2. Métodos y técnicas de recolección de datos

El presente trabajo de investigación empleó, siguiendo a Bernal (2016), los siguientes métodos y técnicas para la recogida de datos:

A) Método inductivo: Permitió obtener conclusiones a partir de hechos particulares.

B) Método analítico: Permitió analizar la literatura en base al tema de la afectividad en los adolescentes, permitiendo esquematizar los principales contenidos de Tomás Melendo.

C) Método sintético: Permitió sintetizar los aportes fundamentales del filósofo personalista Tomás Melendo para estructurarlo de acuerdo a los objetivos planteados.

D) Análisis documental: Permitió profundizar en el pensamiento de Tomás Melendo.

E) Utilización de la biblioteca: En este tipo de investigación es crucial la selección y análisis del material bibliográfico disponible, tanto físicos como virtuales, para que den fundamento al trabajo. Específicamente, se emplearon escritos de Tomás Melendo.

F) Técnica del Fichaje: Esta técnica se utilizó para recolectar información de las fuentes bibliográficas virtuales y organizar el fundamento teórico del estudio. Se emplearon: **Fichas bibliográficas**, para anotar los datos bibliográficos del autor Tomás Melendo. **Fichas textuales**, para anotar ideas y conceptos principales para fundamentar teóricamente la investigación realizada. **Fichas resumen**, para tener una visión general de la información leída.

G) Técnica del Subrayado: Es el arte de resaltar parte de la información relevante con la finalidad de hacer énfasis en secciones importantes del texto leído. Por tal motivo, los subrayados permitieron considerar lo más importante en la bibliografía consultada de manera física y virtual en torno a la educación de la afectividad de los adolescentes desde un enfoque personalista.

3.3. Consideraciones éticas implicadas

El presente estudio consideró los siguientes principios éticos, según Mesías (2007): **El principio del respeto a la dignidad humana**, porque se buscó proteger y promover en todo momento de la investigación, la dignidad de las personas, considerándolas como seres valiosos, quienes no deben ser instrumentalizados porque son seres excelsos. **El principio del respeto de la verdad**, se consideró en cuanto que los datos bibliográficos que se presenten son fieles a la verdad. **El principio de justicia**, porque se respetó los derechos de propiedad intelectual o derechos de autor, citando las ideas textuales y adjuntando las referencias bibliográficas correspondientes.

3.4. Análisis de categorías conceptuales

TEMA	PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ANÁLISIS DE CATEGORÍAS CONCEPTUALES (Para los resultados de la investigación)
Propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes	¿Cómo diseñar una propuesta, fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes?	Diseñar una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes.	1. Analizar los fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes, según la pedagogía personalista de Tomás Melendo.	1. Fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo 1.1. Fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según pedagogía personalista de Tomás Melendo 1.2. Fundamentos éticos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo 1.3. Fundamentos pedagógicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo
			2. Argumentar la necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad de los adolescentes, con fundamento personalista.	2. Necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad de los adolescentes, con fundamento personalista 2.1. Errores actuales en torno a la educación de la afectividad de los adolescentes 2.1.1. Racionalismo 2.1.2. Sentimentalismo 2.1.3. Hedonismo 2.2. Razones para educar la afectividad de los adolescentes, según Tomás Melendo. 2.2.1. Razones antropológicas 2.2.2. Razones culturales 2.2.3. Razones psicológicas
			3. Proponer y justificar contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo. 4. Proponer actividades de aprendizaje, basado en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes.	3. Contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo 4. Propuesta de actividades de aprendizaje, basado en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes

3.5. Matriz de consistencia

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN	HUMANISMO INTEGRAL Y CULTURA		
TEMA:	Propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes		
PROBLEMA:	¿Cómo diseñar una propuesta, fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes?		
TESISTA:	Daleyska Licet Ruiz Llontop	ASESOR: Nancy Emilia Estela Salazar	
VARIABLES (CATEGORÍAS CONCEPTUALES)	OBJETIVOS:		
1. Propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo 2. Educar la afectividad de los adolescentes	GENERAL:		
	Diseñar una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes.		
	ESPECÍFICOS:		
	1. Analizar los fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes, según la pedagogía personalista de Tomás Melendo.	2. Argumentar la necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad de los adolescentes, con fundamento personalista.	3. Proponer y justificar contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo. 4. Proponer actividades de aprendizaje, basado en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes.
APORTE	Propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes.		

IV. Resultados y discusión

Este capítulo está dedicado a los resultados obtenidos según los objetivos planteados en esta investigación, desarrollados a continuación:

4.1. Fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo

Se consideran los fundamentos antropológicos, éticos y pedagógicos de la educación de la afectividad, según Tomás Melendo:

4.1.1. Fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo

Toda investigación que considere al hombre como objeto de su estudio, debe fundamentarse en la antropología para saber realmente su concepción de persona. Por ende, “la antropología vendría a ser, entonces, el estudio, la comprensión y la exposición de lo que es el hombre y de las realidades propiamente humanas” (Melendo, 2009, p. 14). En tal sentido, se exponen los principales fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad, siguiendo el pensamiento del autor en estudio:

A) Persona: ser eminentemente digno. La dignidad según Melendo (2005) “constituye una especie de preeminencia, de bondad o de categoría superior, en virtud de la cual algo destaca, se señala o eleva por encima de otros seres, carentes de tan excelso valor” (p. 22). Es por ello que, toda persona es eminentemente digna desde el primer instante de su concepción, esta excelencia que deriva de su ser personal lo distingue abismalmente de los animales, quienes son movidos por instintos y determinados por su naturaleza; mientras que, el ser humano resalta entre todas las creaturas, por razón del valor que le es propio y exclusivo, su dignidad ontológica. Así lo afirma García (2018): “Cada persona humana debería ser considerada plenamente digna e íntegra en su corporalidad física dada, la que sea. No se es más o menos persona, con más o menos dignidad en función de determinados rasgos, raza, capacidades... belleza” (p. 53). En tal sentido, la dignidad ontológica no es una reivindicación que las personas se conceden recíprocamente, sino más bien, una realidad que el ser humano posee por el mero hecho de ser persona, descartándose todo acto de instrumentalización del sujeto.

Sin embargo, existe en el hombre una dignidad propia de su plano existencial, la cual va configurando a través de sus actos libremente asumidos, esta dignidad moral no es universal, se va adquiriendo por el buen uso de la libertad, y se pierde cuando se hace un mal uso de ella.

B) Persona: un ser llamado al amor. “El hombre, creado por Amor, se encuentra llamado al amor, y no puede lograr su plenitud sino a través del don sincero de sí mismo a los demás” (Melendo, 2002, p. 26). Es decir que, la persona solo amando de manera correcta podrá enaltecer su propia existencia, haciendo su vida cada vez más dichosa y plena. Por ello, Melendo (2002) invita a experimentar el auténtico amor, y a no quedarse meramente en el amor romántico; esto porque “el amor genuino surge de más dentro y va más allá: advierte con particular agudeza la excelstitud personal irreiterable del ser querido” (p. 22). En tal sentido, el amor auténtico permite descubrir y aceptar al ser amado por *quien es*, sacando lo mejor de sí mismos para perfeccionarse mutuamente, a través de la inteligencia y la voluntad; ya no solo de la sensibilidad y las emociones, se busca ahora el bien real de la amada o del amado, poniéndose al servicio pleno del otro con total gratuidad. Razón tiene Quiroga (2021) al decir que “el amor es la realización más completa de las posibilidades del ser humano. Es la actualización máxima de la potencialidad propia de la persona, que encuentra en el amor la mayor plenitud de su ser, de su existencia” (p. 98). Es así que, el amor es la realidad más humana, más universal, profunda e íntima presente en todo hombre, única capaz de llenar su corazón ansioso y de hacer posible la felicidad tan querida y buscada por todos, solo el amor dota de sentido la vida humana y deriva de un acto de la voluntad libre.

C) La persona: unidad tridimensional. Con respecto a la unidad que conforma la persona humana, Melendo (2008) sostiene que “desde el instante mismo en que un nuevo individuo es engendrado, asume a través del alma todas sus dimensiones corpóreas y las torna plenamente humanas y personales” (p. 157). Es decir que, la clave de la excelencia del hombre radica en la presencia del espíritu, una de las dimensiones más nobles que posee el sujeto, la cual, junto al cuerpo y la afectividad conforman la unidad tridimensional de la persona. En tal sentido, “la corporeidad del sujeto humano es recogida y elevada al rango de lo personal, y reposa también ella en la soberana consistencia del alma que la ensalza” (Melendo & Rodríguez, 2009, p. 43), mediante esta realidad corpórea la persona manifiesta su intimidad al mundo material, siendo capaz de manifestar a los demás el amor y sus afectos. Por ende, la dimensión afectiva intensifica la vida humana, su máxima expresión es la vivencia del amor, puesto que esta dimensión también está impregnada de espiritualidad; por lo tanto, los afectos no solo se quedan en lo corpóreo, sino que trascienden hasta convertirse en actos de la voluntad.

D) La afectividad, una realidad compleja: Al tratar de la afectividad, se debe tener en cuenta que es una realidad innegable presente en la persona y a la vez compleja porque impregna

todo su ser. Por ello, Melendo (2009) sostiene que “al analizar cualquiera de los componentes del mundo afectivo nunca se debe perder de vista la totalidad de la persona en la que se desenvuelven esos fenómenos” (p. 14). Asimismo, la afectividad según Quiroga (2001) es un tipo de actividad vital en el que la realidad exterior “afecta” al sujeto, cambia su interioridad y le dispone de una manera distinta respecto al mundo que le rodea.

Para Melendo (2009) “la afectividad es una realidad compleja y global que no posee una facultad propia, sino que engloba a un sinfín de potencias y facultades” (p.17). Es así que, la afectividad constituye una “dimensión operativa del hombre, que, junto con la inteligencia y la voluntad, conforman la vida humana. La afectividad recoge pues, todo un conjunto de tendencias sensibles, de sentimientos, emociones, pasiones, convicciones o maneras de pensar, hábitos, costumbres, valoraciones” (Castillo, 2003, p. 102). Asimismo, la afectividad es considerada una dimensión del vivir, y es el amor el acto primordial de la afectividad (Quiroga, 2001).

E) Persona masculina y femenina, llamados a la complementariedad: La persona humana, según su naturaleza puede ser persona masculina o persona femenina, dichas realidades poseen igual dignidad, nadie es más que el otro; pero sí cada quien tiene características propias de su esencia, dichas diferencias hacen del varón y de la mujer seres llamados a la complementariedad. Por ello, Melendo (2005) afirma que es necesario “distinguir entre persona-masculina (o varón) y persona-femenina (o mujer), precisamente como distintas, complementarias, imprescindibles y destinadas al apoyo y crecimiento recíproco” (p. 19). Asimismo, en palabras de Karol Wojtyła, la masculinidad y la femineidad se presentan como: “Un hecho humano primario y originario que afecta a toda la estructura del ser personal. Se es varón o se es mujer no solo a nivel de la sexualidad biológica, sino en todas las complejas estructuras del ser humano” (citado en Burgos, 2015, p. 19). En tal sentido, la diferencia entre varón y mujer no es solo un dato biológico, sino que envuelve a la dimensión afectiva y a su dimensión espiritual.

F) La familia, ámbito para la educación de la afectividad: Razón tiene Melendo (2008) al decir que “los padres son los primeros educadores. Este derecho-deber que les incumbe es primario, original, intangible, indelegable e insustituible. La familia es anterior al Estado” (p. 115). Por ende, la persona necesita convivir en familia para perfeccionarse. Esta comunidad de personas es indispensable para que se acepta y quiera al sujeto por lo que es, para que se le eduque en valores, y sobre todo donde se le ame y enseñe a amar verdaderamente. Así pues, Juan Pablo II (citado en Melendo, 2008) sostiene que “la familia fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de

personas. El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor” (p. 19). Porque, “la existencia de la familia no proviene de indigencia alguna: es simple y llanamente correlativa a la existencia y a la excedencia de la persona” (p. 173). Es por ello que, los hijos nacen de la donación mutua, exclusiva y total de los cónyuges, ellos son dicho don maravilloso que Dios concede a los padres. “Los hijos, son, por tanto, una prolongación del ser personal de los padres, que vienen a perfeccionar la unidad matrimonial; así como perfeccionar el ser de cada uno de los cónyuges como padre o como madre” (Melendo, 2008, p. 56). Los padres son los primeros e irrenunciables educadores de sus hijos, quienes están llamados a humanizarlos, contribuyendo a que desarrollen sus potencialidades para que sean felices.

4.1.2. Fundamentos éticos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo

La ética permite orientar, correctamente, el obrar del hombre en el transcurso de la vida para que logre su plenitud, asimismo, para que responda a las exigencias de su naturaleza mediante el ejercicio de la libertad, haciendo el bien y evitando a toda costa el mal. Por tal razón, considerando los aportes del pensamiento de Tomás Melendo, se explican los fundamentos éticos de la educación de la afectividad.

A) Educación para la verdad y el bien: Existe en la actualidad, la necesidad de educar a los adolescentes para que descubran la verdad y quieran hacer el bien correspondiente a su naturaleza, porque predomina en la sociedad una serie de ideologías que intentan opacar la verdad y alejar al hombre del bien que le perfecciona. Así lo sostiene Melendo (2019): “Existe hoy, una indiferencia muy difundida respecto a la verdad, que se advierte también entre muchos jóvenes. Sus intereses van descuidando la verdad, perdiendo conscientemente la unidad de verdad y amor” (p. 61). Frente a ello, es necesario formar criterio en la persona, que le permita discernir lo bueno de lo malo y responda a las exigencias de su ser personal. Por eso es imprescindible reconocer que la educación busca la formación integral de todo sujeto, incluida la dimensión moral y espiritual del ser humano, teniendo en cuenta su fin último y el bien que debe reportar a la sociedad de la cual es miembro. Se trata, por tanto, de aprender a querer lo que merece ser querido porque “la verdad habita en lo íntimo del hombre” (Melendo, 2013, p. 58), solo debe descubrirlo y vivirlo.

B) Educación de la libertad: Educar en la libertad es ayudar a la persona a alcanzar la felicidad que tanto anhela; puesto que, el hombre mediante sus actos libres puede enaltecerse, si

sus decisiones responden a su naturaleza; o denigrarse, si su obrar contradice su ser. Por ello, Melendo (2013) considera que “gracias a la libertad el hombre puede autoconstruirse, prolongarse, completarse y terminarse, obteniendo por sí mismo un fin sublime” (p. 67). En tal sentido, la libertad no es solo elección, sino más que todo autodeterminación, porque consiste en la capacidad que tiene cada persona de decidir quién quiere ser y lograrlo a través de sus acciones. Aunado a ello, Burgos (2015) sostiene que “la libertad humana es limitada por lo que, si bien cada persona es dueña de sí misma, lo que le permite modificar su ser, solo puede realizarlo de modo limitado y progresivo a través de elecciones concretas” (p. 22). En consecuencia, la libertad es una gran arma que posee toda persona humana y debe ser educada correctamente, para hacer un uso pleno de ella.

C) Educación de la conciencia: En la sociedad actual, los adolescentes son bombardeados por una serie de expresiones que transmiten “ideales”, los cuales no siempre están en sintonía con la visión integral del ser humano, trayendo consigo insatisfacción e infelicidad para el mismo sujeto.

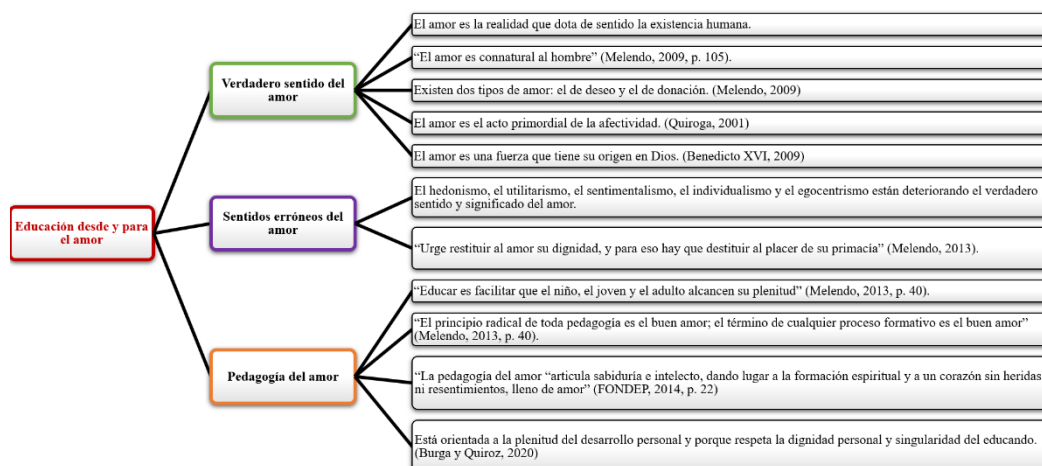
Ante esta realidad, “es menester que los hijos interioricen y hagan propios los criterios correctos, aprendiendo por sí mismos a distinguir lo bueno de lo malo” (Melendo, 2012, p. 87). Formar en los hijos buen criterio los hace libres, capaces de investigar por su cuenta para llegar a la verdad. Por ello, se debe promover, desde casa, que los hijos tengan principios por los cuales luchar, y en todo momento su recta conciencia los oriente al bien.

D) Educación de las virtudes: Educar en las virtudes es forjar en la persona fuerza de voluntad para que se incline al bien, porque la virtud es un hábito bueno que dispone firmemente la conducta humana y permite regular los sentimientos, emociones y pasiones; de tal manera que, ayudan al sujeto en su perfeccionamiento como ser llamado a la trascendencia. En tal sentido, existen algunas virtudes principales que contribuyen directamente a encaminar los afectos, así Melendo (1995) considera que “la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, hacen posible la victoria definitiva del amor electivo a los demás, sobre el amor desordenado a nosotros mismos... permiten querer bien a los demás y ponerse a su servicio” (p. 40); porque la afectividad tiene como máxima expresión al amor, por ende, es de vital importancia la educación de las virtudes en los adolescentes, para que sean personas de bien y contribuyan al desarrollo de la sociedad mediante el amor. Se es virtuoso ejecutando repetidamente actos buenos, los cuales dejan huella en el alma y configuran la naturaleza de la persona para que sea fuerte ante las debilidades.

4.1.3. Fundamentos pedagógicos de la educación de la afectividad de los adolescentes según la pedagogía personalista de Tomás Melendo

El fin de todo acto educativo es ayudar a la persona a sacar el máximo potencial que tiene en su ser, por ello, educar no es una tarea fácil, pero sí realmente gratificante. Frente a ello, ¿Cuál sería la mejor forma de educar a un ser eminentemente digno y singular como lo es la persona humana? Por ello, a continuación, se mencionan algunos fundamentos pedagógicos propuestos por Melendo para educar la dimensión afectiva de los adolescentes:

A) Educación desde y para el amor: Con respecto al amor, Melendo (2013) afirma que “amar es enseñar a amar” (p. 97), por ello, educar desde y para el amor, lleva consigo tener como punto de partida y de culmen al amor; puesto que solo mediante el amor, la persona alcanza su plenitud. Aquí encontramos:



B) Los padres, primeros responsables de la educación de la afectividad de los hijos:

Los padres desempeñan un rol fundamental en la educación integral de los hijos; ya que, son las primeras personas con las que el niño se relaciona desde que nace. La familia, en palabras de Melendo (2013), es precisamente “el ámbito natural donde se acoge al ser humano sin reservas, por el sublime hecho de ser persona” (p. 112). En esta primera comunidad de personas se aprende a caminar, a hablar, a tratar amablemente a los demás, a dar muestras de cariño; asimismo, se forja en virtudes y sobre todo se enseña a amar verdaderamente. Todo ello, va configurando lo que la persona será en el futuro, su actitud frente a la vida y las diversas formas de manifestar su mundo afectivo a través de la vivencia del amor aprendido en el hogar, definiendo la calidad de sus relaciones interpersonales; es por eso que, cada experiencia va a marcar la vida del sujeto, ya sea para bien o para mal.

Por consiguiente, la función de los padres dentro de la familia es irremplazable y con mayor énfasis en la formación de la afectividad, porque ellos serán los responsables de forjar en los hijos un equilibrio afectivo desde el apego, razón tiene Mata (1995) al afirmar que “un clima de afectividad, cariño y firmeza en la familia asegura las posibilidades del éxito y felicidad en nuestros hijos adolescentes” (p. 11). Las relaciones de calidad que fomenten los padres en el hogar brindarán a los adolescentes un ambiente agradable donde su dimensión afectiva se forme idóneamente y aprenda a amarse y amar a los demás correctamente.

C) El amor como principio, medio y fin de todo acto educativo: El amor es la clave de toda pedagogía, porque “la educación requiere un poco de ciencia y de experiencia, mucho de sentido común y, sobre todo, mucho amor” (Courtois, citado en Melendo, 2015, p. 14). Este amor, en el proceso de enseñanza-aprendizaje permitirá conocer a profundidad la realidad de los adolescentes, considerando su singularidad y contribuyendo a su perfeccionamiento integral. Por tal motivo, Melendo (2013) sostiene que “el amor es principio, medio y fin de toda acción educativa” (p. 33); coincide con él Chavarría (2007), al afirmar que “la auténtica educación solo es posible en el seno del amor” (p. 80), porque sin amor las relaciones humanas se denigran, y la educación tendría un matiz meramente lucrativo. “El amor, en cambio, todo lo hermosea, todo lo engrandece, todo lo diviniza” (Melendo, 2013, p.175). Por lo tanto, “todo cuanto realiza o experimenta el ser humano ha de ser puesto al servicio del mejor amor, también como medio supremo para manejar la afectividad” (Melendo, 2013, p. 175).

D) Recursos pedagógicos para educar la afectividad: La necesidad de educar el mundo afectivo de los adolescentes trae consigo la necesidad de implementar recursos pedagógicos que permitan atender la singularidad de cada persona. En tal sentido, siguiendo los aportes de Tomás Melendo, se procede a profundizar en algunos recursos pedagógicos que propone para educar la dimensión afectiva de los adolescentes:

Recursos pedagógicos para educar la afectividad	Fundamento (Por qué)	Responsabilidad de los agentes educativos
1. El ejemplo	<ul style="list-style-type: none"> *Porque ellos aunque no lo parezca lo ven y escuchan todo a su alrededor. *El ejemplo es el mejor educador. *El ejemplo es medio fundamental para demostrar la coherencia de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> *Deben ser buenos referentes y motivar a seguir desarrollándose como personas de bien. *El ejemplo posee un insustituible valor pedagógico de confirmación y de ánimo ya que las palabras vuelen, pero el ejemplo permanece, ilumina las conductas, despierta...y arrastra (Melendo, 2008, p. 47). *Padres y maestros que forman o deforman con su ejemplo. *En la tarea educativa se debe buscar la congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. *El mejor educador que utilizó el ejemplo encarnada en su vida fue Jesucristo.
2. El amor para animar y recompensar	<ul style="list-style-type: none"> *Porque solo mediante el amor se descubre la grandeza de la persona. *El amor motiva a sacar lo mejor de sí mismo y de los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> *Deben considerar al amor en todo acto formativo, para no deformar. *La clave y el punto de partida de todo intento de ayudar a una persona consiste en aceptarla radicalmente y de manera incondicional, amarla... y hacérselo saber con el máximo cariño (Melendo, 2008, p. 66). *Se debe, mediante el amor, animar al amado a potencializar sus habilidades. *Al animar y elogiar es preferible estar más atentos al esfuerzo hecho que al resultado obtenido (Melendo, 2008, p. 70). *Padres y maestros deben fomentar el “elogio oportuno” y “llamar la atención” cuando es necesario, por amor. *Educar a alguien no es hacer que siempre se encuentre satisfecho, sino ayudarle a crecer como persona (Melendo, 2008, p. 72).
3. La autoridad como manifestación del amor	<ul style="list-style-type: none"> *Porque no es necesario educar con la fuerza o la violencia, eso deforma. *Se debe diferenciar la autoridad del autoritarismo. *La autoridad bien ejercida fomenta el respeto, amistad y confianza. 	<ul style="list-style-type: none"> *La autoridad en el hogar o la escuela debe ser bien argumentada y razonada frente a los adolescentes. *Erradicar el temor y el miedo como medios para formar, ya que, producen violencia y rebeldía. *Padres y maestros deben definir el rol de la autoridad y la disciplina en la educación, para fomentar la obediencia, respeto y confianza de los educandos. *Los agentes educativos deben tener “firmeza para exigir la conducta adecuada, pero dulzura extrema en el modo de sugerirla, reclamarla... o imponerla” (Melendo, 2008, p. 83).

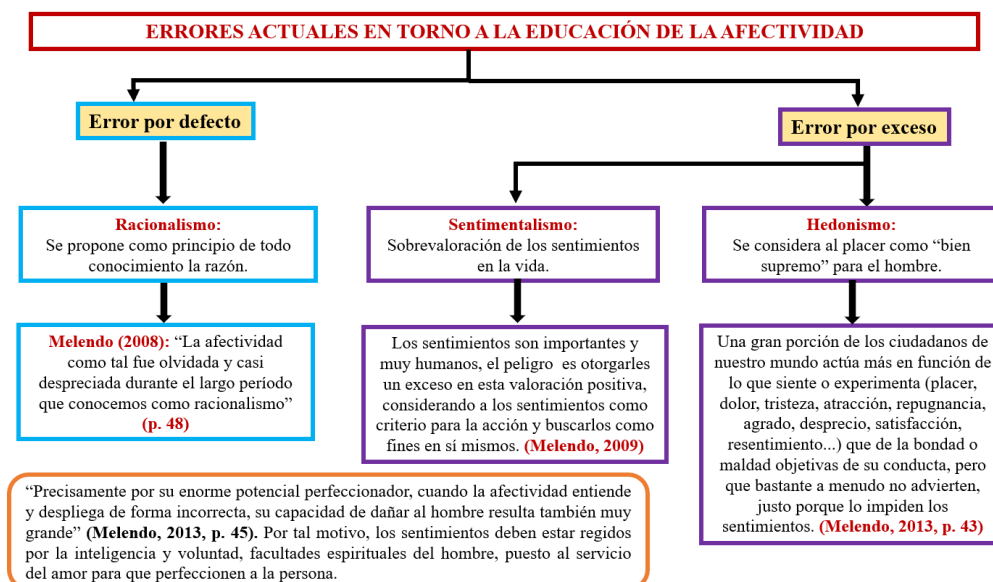
Recursos pedagógicos para educar la afectividad	Fundamento (Por qué)	Responsabilidad de los agentes educativos
4. La corrección: regañar y castigar como prueba de amor	<p>*Porque si realmente se ama se corregirá para bien de manera adecuada y oportuna.</p> <p>*Porque siempre será necesario un castigo sensato y dosificado frente a determinadas situaciones.</p> <p>*La corrección sensata fomenta la autonomía.</p>	<p>**"Un amable reproche o una punición serena, dado de manera oportuna, proporcionada y sin arrepentimientos injustificados, contribuirá a formar el criterio moral del muchacho" (Melendo, 2008, p. 84).</p> <p>**"Las represiones han de ser claras, sucintas y no humillantes" (Melendo, 2008, p. 85).</p> <p>**En la tarea formativa se debe regañar o castigar por amor, para que el hijo sea una persona de bien en el presente y sobre todo para el futuro.</p> <p>**Padres y profesores, corregir a tiempo y de manera correcta aunque se "sufra por hacer sufrir a los hijos". (Melendo, 2008, p. 86).</p>
5. La exigencia como muestra de amor, para no caer en la sobreprotección	<p>*Porque si amas realmente le exiges el amado esfuerzo y sacrificio.</p> <p>*Porque la exigencia hace al maestro.</p> <p>*Porque se le debe enseñar al adolescente a luchar por lo que quiere en la vida.</p> <p>*Porque forma personas fuertes frente a los obstáculos.</p>	<p>*Se exhorta a todos los agentes educativos evitar a toda costa llegar a la sobreprotección.</p> <p>*La sobreprotección convierte a los hijos o estudiantes en seres frágiles ante las dificultades, en personas agresivas y egoístas.</p> <p>*Se malcria a un niño con desproporcionadas o muy frecuentes alabanzas, con indulgencia y condescendencia respecto a sus antojos. Se lo maleduca también convirtiéndolo a menudo en el centro del interés de todos, y dejando que él sea quien determine las decisiones familiares. (Melendo, 2008, pp. 91-92)</p> <p>*Frente a los caprichos de los niños o adolescentes, no debe cederse; debe exigirse en ellos esfuerzo.</p> <p>*Se debe enseñar el valor de la espera.</p> <p>*No limitar las capacidades, habilidades o talentos de los educandos, sino fomentar la exigencia a través de metas.</p>
6. La oración como muestra de amor	<p>*Porque es el arma más poderosa frente a lo que parece "imposible"</p> <p>*Porque es el auxilio para las fuerzas humanas.</p> <p>*Es la mejor muestra de amor por los demás, expresa el amor desinteresado.</p>	<p>*"Orar por los hijos o estudiantes, es una gran muestra de amor; es así que, hablar a los educandos de Dios y hablarle a Dios por ellos, será el auxilio divino necesario para lograr cosas extraordinarias.</p> <p>*"El mejor regalo que unos padres pueden transmitir a sus hijos es la conciencia de que, sin Dios, el hombre es incapaz de hacer nada" (Melendo, 2008, p. 103).</p> <p>*"Maestros y padres... pueden considerarse colaboradores de Dios en el crecimiento humano y espiritual del adolescente (Melendo, 2008, p. 102).</p>

4.2. Necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad de los adolescentes, con fundamento personalista

La sociedad actual presenta diversos panoramas confusos para los adolescentes. Es por ello que, "una proporción notable de los trastornos psíquicos actuales deriva de la falta de conocimiento y de habilidad para manejar los propios afectos" (Melendo y Martí, 2009, p. 77). Por ende, se procede a argumentar la necesidad y relevancia actual de una educación de la afectividad en los adolescentes, considerando fundamentos personalistas.

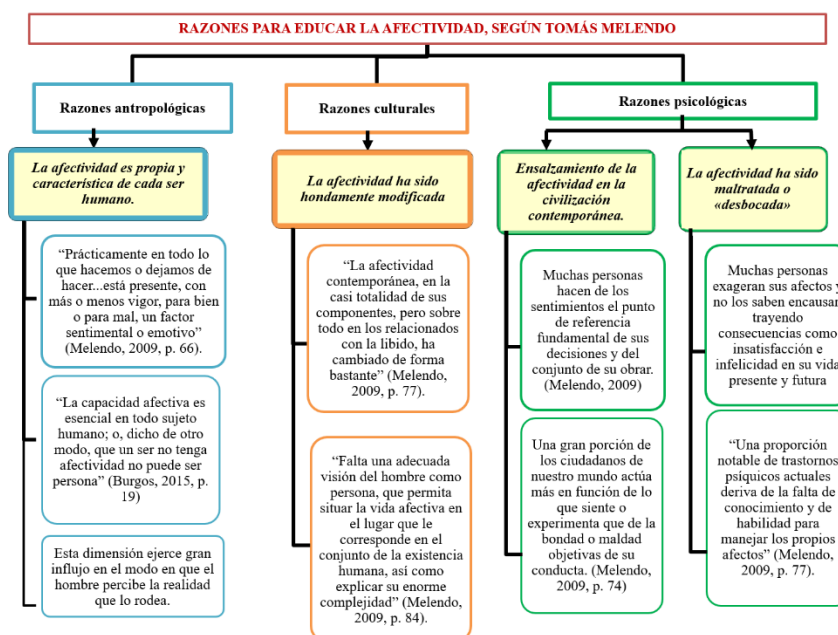
4.2.1. Errores actuales en torno a la educación de la afectividad de los adolescentes

La educación afectiva tiene gran peso en la formación de una personalidad segura, armónica y sana; ya que, de esta formación dependerá el equilibrio personal de todo ser humano. Sin embargo, se ha caído en algunos errores por exceso o defecto en torno a reconocer la importancia de la dimensión afectiva de todo sujeto:



4.2.2. Razones para educar la afectividad de los adolescentes, según Tomás Melendo

La afectividad es un tema complejo, pero a la vez, muy importante en la vida de la persona, por ello resulta relevante conocer las razones por las cuales es necesario estudiarla para evitar posibles consecuencias denigrantes para el mismo hombre. En tal sentido, siguiendo a Melendo y Martí (2009), se proponen razones antropológicas, razones culturales y razones psicológicas para educar la dimensión afectiva de los adolescentes:



4.3. Contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo

Considerando los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, se procede a proponer y justificar una serie de contenidos temáticos orientados a educar la afectividad de los adolescentes:

Contenido temático	Justificación
1. La persona: un ser tridimensional	Abordar la unidad que conforma la persona humana: dimensión biológica, afectiva y espiritual, para comprender quién es.
2. Sentido de la vida humana: creados por amor y para el amor	Abordar la finalidad de la persona, quien ha sido creada desde un acto de amor y está llamada a perfeccionarse en el amor; ya que, todas sus facultades están orientadas al amor.
3. El centro de la vida de la persona es el amor: amor a Dios, a los padres y amigos	Reconocer al amor como el motor de la vida del hombre, para que aprenda a relacionarse con Dios, sus padres y amigos de manera adecuada mediante sus afectos.
4. El amor no es un sentimiento, es mucho más	Descubrir el verdadero sentido del amor para que la persona alcance su plenitud en todas sus dimensiones, reconociendo al amor como un acto de la voluntad.
5. La afectividad, una dimensión importante en la vida humana	Porque esta dimensión cumple un papel fundamental en la vida de la persona y debe reconocerse su valor para el perfeccionamiento del hombre.
6. Educación de las facultades superiores: Inteligencia y voluntad	Porque se debe fomentar el pensamiento crítico en el adolescente, para que mediante su inteligencia busque siempre la verdad y con su voluntad elija siempre el bien que corresponde a su naturaleza, para que los afectos no dominen su vida.
7. Aprendiendo a profundidad sobre nuestros afectos	Abordar los sentimientos, emociones y pasiones que conforman la vida afectiva para encausarlos.
8. Las virtudes como auxilio en el laberinto de mis afectos	Abordar las principales virtudes para que la persona las practique: prudencia, templanza y fortaleza.
9. Alarmas de una afectividad desbordada	Abordar la hipertropía y carencia de la afectividad en la vida humana, para evitar caer en errores actuales de la sociedad.
10. Encaminando mis pasiones, sentimiento y emociones con autonomía para defender la dignidad de mi cuerpo	Para que la persona reconozca la causa de sus afectos y los sepa encausar de manera idónea y autónoma, promoviendo en su actuar el cuidado a la dignidad de su cuerpo.
11. Claves para educar tus afectos	Para que el adolescente cuente con recursos para educar de manera adecuada sus afectos, considerando los aportes brindados por Tomás Melendo como: el amor, el ejemplo, la autoridad, la oración, entre otros.

4.4. Propuesta de actividades de aprendizaje, basado en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes

A) Datos informativos:	El programa elaborado se denominó "Educando el corazón" dirigido a adolescentes para mejorar la educación de su dimensión afectiva, consta de 11 actividades de aprendizaje.
B) Fundamentación:	La sociedad actual presenta diversos panoramas confusos para los adolescentes frente a los cuales sucumben por carecer de adecuados criterios para orientar su actuar, no son capaces, muchas veces, de colocar en el lugar que merece a los afectos para lograr su fin último. Es por ello que, "una proporción notable de los trastornos psíquicos actuales deriva de la falta de conocimiento y de habilidad para manejar los propios afectos" (Melendo y Martí, 2009, p. 77). Por ende, resulta primordial la propuesta "Educando el Corazón", fundamentado en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la dimensión afectiva de los adolescentes y, asimismo, para brindar recursos a los educadores o padres de familia para que orienten a los adolescentes en su pleno desarrollo integral. La educación afectiva tiene gran influencia en la formación de una personalidad segura, armónica y sana; ya que, de esta formación dependerá el equilibrio personal de todo ser humano, su despliegue como persona, sus decisiones y conductas, la relación con los demás y consigo mismo.
C) Objetivos:	Objetivo general: Educar la afectividad de los adolescentes mediante la propuesta "Educando el Corazón", fundamentado en los aportes de la pedagogía personalista de Tomás Melendo. Objetivos específicos: 1) Reconocer la importancia de la dimensión afectiva en la vida humana para alcanzar el perfeccionamiento. 2) Fortalecer la inteligencia y la voluntad para encausar adecuadamente los afectos en la vida humana. 3) Desarrollar el sentido crítico sobre las diversas ideologías presentes en la sociedad, para formar su criterio personal en la toma de decisiones. 4) Practicar los recursos pedagógicos, propuestos por Tomás Melendo, para educar la afectividad en los adolescentes.
D) Identificación de contenidos de la propuesta:	La persona: un ser tridimensional, sentido de la vida: creados por amor y para amar, el centro de la vida de las personas es el amor, amor de Dios, a los padres, a los amigos; el amor no es un sentimiento, es mucho más; la afectividad, una dimensión importante en la vida humana; educación de las facultades superiores: inteligencia y voluntad; aprendiendo a profundidad sobre los afectos; aprendiendo a profundidad sobre los afectos; las virtudes como auxilio en el laberinto de los afectos, alarmas de una afectividad desbordada; encaminando mis pasiones, sentimientos y emociones con autonomía; claves para educar tus afectos.

E) Programación de actividades de aprendizaje

Nº	DENOMINACIÓN DE LA SESIÓN	CAPACIDAD A DESARROLLAR	CONTENIDO TEMÁTICO	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSO DIDÁCTICO	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
1	"Descubrimos la grandeza de la persona humana"	Reconoce que la persona es un ser tridimensional	- La persona: un ser tridimensional -Dimensión biológica -Dimensión psicológica o afectiva -Dimensión espiritual	Actividad de introducción: Imágenes para reflexionar sobre la atención a las dimensiones humanas. Cartel interrogatorio. Actividad de desarrollo: Diapositivas interactivas. Guía de preguntas para analizar y responder en equipos. Exposición por equipos. Elaboración de un cuadro de doble entrada sobre las dimensiones de la persona. Actividad de conclusión: Escribir en una hoja una conclusión del tema, para socializarlo mediante un collage. Desarrollo de un cuestionario virtual.	Imágenes Mentimeter	Lista de cotejo Cuestionario
2	"¿Para qué existo?: descubriendo el sentido de nuestra vida"	Reconoce que el amor es la realidad trascendental que dota de sentido la vida humana.	- Sentido de la vida: -Verdadera finalidad del hombre. Qué es el sentido de la vida. -Relación entre el amor y el sentido de la vida.	Actividad de introducción: Preguntas introductorias sobre el tema. Video para analizar mensaje: "El circo de la mariposa" Actividad de desarrollo: Tema mediante diapositivas. Guía de preguntas para analizar y responder en equipos. Socialización de trabajos. Actividad de conclusión: Mediante la elaboración de una pregunta, cada estudiante responde la conclusión a la que llega y lo plasma en un Padlet.	Ulluvia de ideas Videoforum	Cuestionario Lista de cotejo
3	"El amor como centro de la vida humana"	Reconoce el amor como centro de la vida humana.	- El centro de la vida de la persona es el Amor: -Tipos de amor -Amor a Dios. -Amor a los padres. -Amor a los amigos.	Actividad de introducción: Analizar la canción "Dios te hizo tan bien" y escribir en cartillas el mensaje que les ha dejado. Actividad de desarrollo: Diapositivas para profundizar en el tema del amor. Trabajo en equipo para crear historias según los tipos de amor. Socialización de trabajos. Guía de preguntas para responder individualmente. Actividad de conclusión: Mentimeter para realizar conclusiones del tema. Carta de compromiso para vivir adecuadamente los tipos de amor.	Video, cartillas, trabajo en equipo, guía de preguntas, mentimeter, carta	Lista de cotejo
4	"Ama y haz lo que quieras"	Descubre el verdadero significado del amor para vivirlo plenamente.	- El amor no es un sentimiento, es mucho más - ¿Qué es el amor?, ¿Qué son los sentimientos? -Verdadera finalidad del amor.	Actividad de introducción: Analizar diversas situaciones contrarias al amor, mediante imágenes. Responder a interrogantes mediante la "dulce pregunta". Actividad de desarrollo: Profundizar el tema mediante diapositivas. Analizar el video: "Amar es la manera más intensa de vivir" y responder cuestionario en equipo. Socializar. Dramatizar un acto de amor verdadero. Guía de preguntas. Actividad de conclusión: Realizar conclusiones mediante cartillas. Elaborar frases sobre el significado del amor y difundirlo mediante las redes sociales.	Imágenes Video Guía de preguntas Cartillas	Lista de cotejo
5	"La afectividad, una dimensión importante en la vida humana"	Reconoce la importancia de la dimensión afectiva en su vida para su pleno desarrollo.	- La afectividad - ¿Cómo se desarrolla el vínculo afectivo? - ¿Qué es la afectividad? - Importancia y lugar de la afectividad humana.	Actividad de introducción: Analizar el video: "Vínculo afectivo" y responder a preguntas mediante la ruleta interactiva. Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. Trabajo en equipo para elaborar un decálogo. Socialización del trabajo. Cuestionario individual. Actividad de conclusión: Realizar dos conclusiones mediante Padlet. Desarrollar un Educaplay sobre el tema. Película complementaria.	Ruleta interactiva	Lista de cotejo
6	"Fortaleciendo nuestra inteligencia y voluntad"	Fortalece su inteligencia y voluntad para encausar adecuadamente los afectos.	- Educación de la Inteligencia y voluntad - ¿Cómo se fortalece la inteligencia y la voluntad? - Importancia de usar las facultades superiores para encausar los afectos.	Actividad de introducción: Video para reflexionar. Dinámica: La dulce pregunta, para interactuar. Cartel interrogatorio para analizar una frase. Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. Guía de preguntas. Listado de 5 acciones para fortalecer la inteligencia y la voluntad. Cuestionario individual. Actividad de conclusión: Realizar conclusiones mediante Padlet. Desarrollar un Educaplay. Video complementario: Educar sentimientos, inteligencia y voluntad.	Dinámica Cartel interrogatorio Dispositivos Cuestionario Padlet Video complementario	Lista de cotejo
7	"Aprendiendo a profundidad sobre los afectos"	Orienta adecuadamente sus emociones, sentimientos y pasiones.	- Aprendiendo sobre los afectos - Las emociones, sentimientos y pasiones. - Importancia de la dimensión afectiva	Actividad de introducción: Video para analizar: "Intensamente". Ulluvia de ideas. Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. Trabajo en equipo para simular las emociones. Proponer 3 formas correctas de encausar las emociones. Socialización de los trabajos. Desarrollo de un crucigrama en Educaplay. Actividad de conclusión: Elaborar la conclusión en una hoja bond y compartirla. Elaborar una infografía sobre el tema.	Video Ulluvia de ideas Dispositivos Crucigrama Infografía	Lista de cotejo
8	"Practicamos las virtudes para encausar nuestros afectos"	Practica las virtudes de la prudencia, templanza y fortaleza para encausar adecuadamente los afectos.	- Las virtudes como auxilio en el laberinto de los afectos -Las virtudes -Importancia de practicar las virtudes.	Actividad de introducción: Video para analizar: "Adicciones" y responder a preguntas. Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. Escritorium diario. Elaboración de un listado de acciones para desarrollar la virtud elegida. Desarrollar cuestionario individual. Actividad de conclusión: Elaborar la conclusión. Elaborar una revista digital. Visualizar la película complementaria: "En busca de la felicidad"	Video Dispositivos Cuestionario Revista digital Película	Lista de cotejo Guías de observación

Nº	DENOMINACIÓN DE LA SESIÓN	CAPACIDAD A DESARROLLAR	CONTENIDO TEMÁTICO	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSO DIDÁCTICO	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
9	"Alarmas de una afectividad desbordada"	Desarrolla su sentido crítico para identificar y prevenir situaciones contrarias a una adecuada afectividad.	<ul style="list-style-type: none"> - Alarmas de una afectividad desbordada - Sentimentalismo - Racionalismo - Hedonismo 	<p>Actividad de introducción: Video para analizar: "Una relación tóxica" y responder a preguntas mediante lluvia de ideas.</p> <p>Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. Presentación y solución de casos. Socialización de los trabajos. Desarrollar cuestionario individual del tema.</p> <p>Actividad de conclusión: Elaborar la conclusión del tema en Mentimeter. Investigar las consecuencias de estos problemas en la vida y proponer soluciones.</p>	<p>Video</p> <p>Lluvia de ideas</p> <p>Diapositivas</p> <p>Estudio de casos</p> <p>Cuestionario</p> <p>Mentimeter</p>	Lista de cotejo
10	"Yo tengo el control en el laberinto de mis afectos"	Fortalecer el uso pleno de la libertad para orientar con criterio personal mis afectos y salvaguardar la dignidad de mi cuerpo.	<ul style="list-style-type: none"> - Encaminando mis pasiones, sentimiento y emociones con autonomía para cuidar la dignidad de mi cuerpo - El cuerpo humano - Uso de la libertad - Cómo desarrollar la autonomía 	<p>Actividad de introducción: Video para analizar: "La triste vida y final de Ronaldinho" y responder a preguntas</p> <p>Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. Presentación de casos para proponer soluciones en equipos. Socialización de los trabajos. Desarrollar cuestionario individual.</p> <p>Actividad de conclusión: Elaborar la conclusión del tema en cartillas. Elaborar una lista de 10 acciones que realizarías para mejorar el uso de tu libertad.</p>	<p>Video</p> <p>Diapositivas</p> <p>Estudio de casos</p> <p>Cuestionario</p> <p>Cartillas</p>	Lista de cotejo
11	Claves para educar tus afectos (desde la visión de los adolescentes)	Practicar los recursos pedagógicos, propuestos por Tomás Melendo, para educar la afectividad en los adolescentes.	<ul style="list-style-type: none"> - Claves para educar tus afectos - El ejemplo. El amor para animar y recompensar. La autoridad. La corrección. La exigencia. Practicar la oración 	<p>Actividad de introducción: Imágenes de adolescentes en vicios y socializar mediante lluvia de ideas.</p> <p>Actividad de desarrollo: Dispositivos interactivos. En equipos se analiza lectura. Socialización de los trabajos. Desarrollar cuestionario individual del tema.</p> <p>Actividad de conclusión: Elaborar la conclusión en Mentimeter. Elaborar un cuadernillo sobre cómo aplicarán las claves propuestas en su vida. Lectura complementaria.</p>	<p>Imágenes</p> <p>Kahoot</p> <p>Dinámica al aire libre</p> <p>Revista digital</p> <p>Lecciones</p>	Lista de cotejo

4.5. Discusión de resultados

En esta investigación se tuvo como objetivo general el diseñar una propuesta fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes; lo cual se logró luego de un profundo análisis de su pensamiento expuestos en su obras antropológicas y educativas, considerándose como principal fuente bibliográfica el libro titulado "Elogio de la afectividad". Teniendo en cuenta dichos aportes se diseñó la propuesta que permitirá, en la práctica, educar de manera idónea esta dimensión importante de la persona. Asimismo, la propuesta resulta novedosa porque contribuye al ámbito del conocimiento para valorar los aportes de Melendo y favorecer de manera preventiva los posibles problemas derivados de una inadecuada o escasa educación afectiva, tanto en el ámbito familiar como educativo.

Para diseñar esta propuesta, primero se analizaron los fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes, según Tomás Melendo. Se trata de fundamentos antropológicos, éticos y pedagógicos. Entre los fundamentos antropológicos se vio necesario presentar la concepción clara y realista de la persona, considerándola como un ser tridimensional y eminentemente digno, destacando el papel fundamental de la afectividad para la realización plena del hombre. Afirmando que "la afectividad tiende por naturaleza a reforzar y potenciar la energía y constancia de los dinamismos que llevan al hombre hacia su plenitud personal" (Melendo, 2009, p. 21). Sobre esto también lo confirma Castillo (2003): "la afectividad constituye una dimensión operativa del hombre, que, junto con la inteligencia y la voluntad, conforman la vida" (p. 102).

Los fundamentos éticos del planteamiento de Melendo (2002) radican fundamentalmente en que el actuar del hombre en su camino hacia el perfeccionamiento solo lo logra a través del amor y es imprescindible para una educación integral; en tal sentido, es importante practicar virtudes como: "la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, que hacen posible la victoria

definitiva del amor electivo a los demás, sobre el amor desordenado a nosotros mismos, permiten querer bien a los demás... y ponernos a su servicio” (p. 40); siguiendo en esto a Benedicto XVI (2009), quien resalta el papel fundamental de la libertad para encausar el mundo de los afectos y así el hombre se comprometa a ser mejor.

Entre los fundamentos pedagógicos, Melendo (2009), considera al amor como el principio, medio y fin de toda acción formativa; por ello, en la pedagogía del amor se consideran recursos para educar la afectividad, como: el ejemplo, la recompensa, la autoridad, la corrección, la exigencia y la oración; siendo estos recursos muy novedosos por estar sustentados en la excelencia del ser personal del educador y del educando, frente a lo que proponen otros autores como López (2018), quien menciona a la literatura, la novela, la Biblia, la poesía y el cine, como instrumentos eficaces para la “educación sentimental”, basados en el pensamiento de Julián Marías.

En un segundo momento, se argumentó la necesidad y relevancia de educar la dimensión afectiva de los adolescentes; ya que, como bien afirma Melendo (2009), “una proporción notable de los trastornos psíquicos actuales deriva de la falta de conocimiento y de habilidad para manejar los propios afectos” (p. 77). Asimismo, Marías (2002) afirma que “gran parte de los males que aquejan al hombre proceden de la frecuente tosquedad del repertorio múltiple y variadísimo de las relaciones humanas sin afecto, lo cual empobrece una vida que podría alcanzar niveles admirables” (p. 9). Por ende, es necesario y relevante educar esta dimensión, para prevenir y evitar caer en errores o extremismos, como el racionalismo, el sentimentalismo, el hedonismo; y reconocer que la afectividad es propia de cada ser humano, alrededor de la cual se organiza la vida.

En un tercer momento, teniendo en cuenta los aportes de Tomás Melendo, se han propuesto contenidos temáticos como: la persona, un ser tridimensional; el sentido de la vida humana, el amor como centro de la vida y como acto de la voluntad, la afectividad en sí y la educación de la inteligencia y la voluntad, las virtudes como auxilio en el laberinto de los afectos, ciertas alarmas de la afectividad desbordada, el uso pleno de la libertad y las claves que brinda Melendo para educar los afectos. Los contenidos propuestos atienden a la problemática descrita sobre la afectividad, asimismo contribuyeron al logro del objetivo general.

Por último, se propusieron once actividades de aprendizaje, siguiendo la pedagogía personalista de Melendo, las cuales conforman la propuesta novedosa denominada “Educando el corazón”. Cada actividad busca desarrollar capacidades, presentan contenido temático, estrategias metodológicas, recursos didácticos e instrumentos de evaluación. La propuesta es novedosa porque

considera el aporte de este filósofo personalista quien “ha conseguido construir, con el valiosísimo apoyo de los clásicos, una metafísica al servicio del conocimiento y el crecimiento de la persona y la familia, (...) fundada en el mismo acto de ser de la persona” (Martí, 2021, p. 10). Por tal motivo, esta propuesta personalista para educar la afectividad de los adolescentes debe ser llevada a la práctica en las diferentes instituciones educativas, no solo para capacitar a los padres de familia, sino también a los maestros, con el fin que ellos contribuyan al desarrollo integral de los educandos.

Sin embargo, es necesario precisar que esta investigación ha tenido como limitación principal la inaccesibilidad a libros físicos debido a la situación de emergencia originada por la pandemia mundial COVID-19.

V. Conclusiones

1. Se logró diseñar la propuesta “Educando el corazón”, fundamentada en la pedagogía personalista de Tomás Melendo para educar la afectividad de los adolescentes. Esto se logró luego de analizar el pensamiento del autor, específicamente plasmado en el libro “Elogio de la afectividad”, de donde se rescataron los temas que atienden al problema principal y se plasmaron en once actividades de aprendizaje.

2. Se analizaron los fundamentos de la educación de la afectividad de los adolescentes, según la pedagogía personalista de Tomás Melendo, encontrándose fundamentos antropológicos, éticos y pedagógicos. En los fundamentos antropológicos se precisó la concepción personalista que tiene del hombre, concebido como un ser tridimensional (corporal, psicológico y espiritual) y eminentemente digno. En los fundamentos éticos se analizaron las virtudes que encaminan el actuar del hombre y permiten vivir el amor a plenitud. Y en los fundamentos pedagógicos se resalta al amor como principio, medio y fin de todo quehacer formativo.

3. Se argumentó la necesidad actual de educar la afectividad de los adolescentes, porque impera en la sociedad el sentimentalismo, racionalismo y hedonismo, los cuales desvían al hombre del camino hacia su perfeccionamiento mediante el amor. Asimismo, resultó relevante considerar la educación de esta dimensión afectiva porque tiene un gran poder perfeccionador si se le da el lugar correspondiente en la vida, caso contrario podría llegar a deshumanizar al hombre.

4. Se propusieron once contenidos temáticos para la educación de la afectividad de los adolescentes, fundamentados en la pedagogía personalista de Tomás Melendo: La persona, un ser tridimensional; Sentido de la vida: creados por amor y para amar; El amor como centro de la vida de la persona: amor a Dios, a padres y amigos; El amor no es un sentimiento, es mucho más; La

afectividadad, una dimensión importante en la vida humana; Educación de las facultades superiores: inteligencia y voluntad; Aprendiendo a profundidad sobre los afectos; Las virtudes como auxilio en el laberinto de los afectos; alarmas de una afectividad desbordada; Encaminando mis pasiones, sentimientos y emociones con autonomía y las Claves para educar los afectos. Dichos contenidos temáticos se justifican porque atienden a la problemática descrita y a la persona en su integridad.

5. Se propusieron once actividades de aprendizaje innovadoras, basado en la pedagogía personalista de Tomás Melendo, para educar la afectividad de los adolescentes. Dichas actividades forman parte del programa "Educando el corazón". Asimismo, con las actividades de aprendizaje se busca desarrollar capacidades, se proporcionan contenidos temáticos, estrategias metodológicas, recursos didácticos e instrumentos de evaluación.

VI. Recomendaciones

- La escuela de Educación de la USAT debe realizar investigaciones de carácter aplicativo a nivel experimental, donde se considere la implementación de la propuesta “Educando el corazón” que brinda la presente investigación, con el propósito de intervenir en la problemática de la inadecuada formación de la afectividad, contribuyendo así a demostrar la validez del programa.

- Al Ministerio de Educación para que promueva programas fundamentados en el personalismo, como los aportes de Tomás Melendo, para que, mediante las diversas áreas como Tutoría y Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica (DPCC), se trabajen de manera transversal e interdisciplinariamente temas de gran necesidad en los estudiantes para contribuir a su educación integral, considerando como uno de los tópicos fundamentales la educación de la afectividad.

- A las diversas instituciones educativas de educación básica regular de la Región de Lambayeque para que integren en sus programaciones de tutoría los fundamentos antropológicos, éticos y pedagógicos del pensamiento pedagógico personalista de Tomás Melendo, con el fin de contribuir en la educación de la afectividad de los adolescentes, y brindar así, oportunamente soporte “socioemocional” al educando.

- A los docentes del área de Tutoría y DPCC de las diversas instituciones educativas de Lambayeque, se recomienda contextualizar la propuesta “Educando el corazón” brindado en esta investigación, para que se trabaje con los adolescentes las diversas actividades de aprendizaje para contribuir a la educación idónea de la afectividad.

VII. Referencias

- Benedicto XVI (2007). *Discurso en la inauguración de los trabajos de la asamblea diocesana de Roma*. 2007-06-11.
- Burgos, J. (2013). *Antropología: una guía para la existencia*. Madrid: Palabra, p. 20.
- Campos, M., (2009). *Métodos y técnicas de investigación académica: fundamentos de investigación bibliográfica*. Universidad de Costa Rica: Costa Rica.
- Castillo, G. (2003). *Educación de la afectividad*. Piura: Universidad de Piura.
- Diez, M. (s.f.). *Papel de la familia en la educación de la afectividad*. Brasil: Universidad Católica San Pablo. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/investigacion/psicologia/wp-content/uploads/2014/01/Revista-de-Psicolog%C3%ADa-4to-art%C3%ADculo2.pdf>
- Estela, N. (2015). *Propuesta de una pedagogía personalista, fundamentada en el amor en su sentido más profundo*. En A. Mera, N. Estela, R. Monteza, A. Jara, V. Palacios, D. Limo, & S. Cuyate, *El personalismo* (pp. 43-59). Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- García, J. (2002). *Crecer, sentir, amar: afectividad y corporalidad*. Navarra: EUNSA.
- García, J. (2014). *Antropología Filosófica: Una introducción a la Filosofía del Hombre*. Pamplona: EUNSA.
- González, E. (2010). *Educación en la afectividad*. Madrid: Universidad Complutense.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2018). *Perú: Natalidad, Mortalidad y Nupcialidad, 2017*. Obtenido de INEI: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1639/libro.pdf
- Jara, A. (2015). *La dignidad del embrión humano*. En A. Mera, N. Estela, R. Monteza, A. Jara, V. Palacios, D. Limo, & S. Cuyate, *El personalismo* (págs. 79-93). Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Juan Pablo II (1979). *Enc. Redemptor Hominis*, 1979, núm. 10.
- Quiroga, F. (2001). *Dimensión afectiva de la vida*. Navarra: EUROGRAF.

- Llano, C. (1999). *Formación de la inteligencia, la voluntad y el carácter*. México: Trillas.
- (111 BENEDICTO XVI: Caritas in veritate, núm. 1. 2009-06-29.)
- Marti, M. (2001). *La afectividad. Los afectos son la sonrisa del corazón*. (2ª ed.) Madrid: EUNSA.
- Mata, C. (1995). *La afectividad en las adolescentes*. Madrid: Palabra, 1ª ed.
- Melendo, T. (2002). *Ocho lecciones sobre el amor humano*, Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Melendo, T. (2005). *Introducción a la antropología: La persona*. Madrid: Ediciones Internacionales universitarias.
- Melendo, T. (2007). *¿Vale la pena casarse?*, Madrid, EUNSA. (Juan Pablo II, Redemptor hominis, n. 10)
- Melendo, T. & Millán-Puelles, L. (2008). *La chispa del amor: cómo entender y enriquecer el amor*. (3 ed.). México: Trillas.
- Melendo, T. (2008). *Ámbito natural de la educación: La familia*. Trillas: México.
- Melendo, T. (2008). *Todos educamos mal... pero unos peor que otros*. Madrid: EIUNSA.
- Melendo, T. (2009). *Elogio de la afectividad*. Madrid: Ediciones EIUNSA Ediciones Internacionales Universitarias.
- Melendo (2021). *El ser humano: Desarrollo y plenitud*. Madrid: EIUNSA. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Melendo, T. & Rodríguez, C. (2009). *Esbozo de una metafísica de la afectividad*. Universidad de Málaga.
- Miranda, S. (2020). *Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa*. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo-Colombia.
- Murúa-Villena, L. (2014). *Aplicación de un programa de educación de la castidad para los alumnos de tercer año de secundaria de los colegios parroquiales de Piura* (Tesis de maestría). Recuperada de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2556/MAE_EDUC_116.pdf?sequence=1

- Oquelis-Zapata, J. (2016). *Diagnóstico de Inteligencia Emocional en estudiantes de educación secundaria* (Tesis de maestría). Recuperada de <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/2495>
- Peralta, S., & Zumba, R. (2016). *Pedagogía de la afectividad como enfoque para el Buen Trato Escolar* (Trabajo de Titulación). Universidad de Cuenca. Cuenca. Ecuador. Recuperado de: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/24464/1/tesis.pdf>.
- Pérez-González, J. (2008). *Propuesta para la evaluación de programas de educación socioemocional*. Revista de Investigación Psicoeducativa, 15, 6 (2), 523-546.
- Quintanilla, B. (2003). *Educación de la afectividad*. Revista panamericana de pedagogía: saberes y quehaceres, N° 4, México. Recuperado de <http://biblio.upmx.mx/textos/r0010418.pdf>
- Rojas, E. (1996). *La conquista de la Voluntad*. España: Ediciones temas de hoy, S. A.
- Rojas, E. (1997). *El amor inteligente. Corazón y cabeza: Claves para construir una pareja feliz*. Madrid: Temas de hoy.
- Roqueñi, J. (2008). *Educación de la afectividad. Una propuesta desde el pensamiento de Tomás de Aquino*. Navarra, España: EUNSA.
- UNICEF (2012). *Desarrollo Emocional: Clave de la primera infancia*. Fundación KALEIDOS, Argentina. ISBN: 978-92-806-4641-2
- Urzúa, F. (2009). Importancia de la afectividad en la infancia [Entrada de Blog]. Recuperado de: <https://edparvulosucsc09.blogspot.com/2009/07/importancia-de-laafectividad-en-la.html>
- Urzúa, F. (2009). *Importancia de la afectividad en la infancia*. Recuperado de: <https://edparvulosucsc09.blogspot.com/2009/07/importancia-de-laafectividad-en-la.html>
- Villalobos, C. (2013). *La afectividad en el aula preescolar*. Revista electrónica Educare. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/375938151/La-afectividad-en-elaula-preescolar-pd>
- Yépes, R. & Aranguren, J. (2001): *Fundamentos de Antropología: un ideal de la Excelencia Humana*. Tercera Edición, EUNSA, Pamplona.

VIII. Anexos

Programa de actividades:

https://docs.google.com/document/d/1I8HCcbiDv5KVB_kk_FNIIIfooCPJXg0xhoK-CKEO-sU/edit?usp=sharing